



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13812

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 6 DE DICIEMBRE DE 1907

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París: Mr. A. Lorente, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

HABLAR DE LA MAR...

En nuestra Patria, cuando queremos expresar lo poco ó nada que nos interesa una conversación cualquiera, la interrumpimos exclamando desdeñosamente: *¡eso es hablar de la mar!*...

La indiferencia tan grande como injustificada que sentimos por las cuestiones marítimas, que siempre han sido de vida ó muerte para los pueblos, ha llevado á España en diferentes ocasiones al sacrificio glorioso pero estéril, haciéndole derramar muchas lágrimas y derrochar muchos millones.

Somos y seremos los españoles unos eternos románticos, que soñando con los antiguos y ya un tanto marchitos laureles, nos olvidamos de la realidad, y no pensamos que si bien en la época en que nuestros antepasados cubían el mundo con el esplendor de su fama, solo bastaba para el triunfo el denodado valor hispano, ahora por desgracia, ese mismo valor sólo sirve para morir con más serenidad, con más heroísmo, pero nunca para vencer á las modernísimas y complicadas máquinas de guerra que todas las naciones poseen.

Y por eso mientras Inglaterra, Alemania y Francia, entre otras, aumentan rápida y poderosamente sus flotas de combate, llegando sus acorazados á desplazar 19 y 20.000 toneladas, nosotros seguimos colocados á la cabeza de nuestra Marina militar al *velusto Pelayo*, que con el *Numancia* y el *Victoria* forman una *trinidad* bastante anciana y hasta si se quiere decrepita.

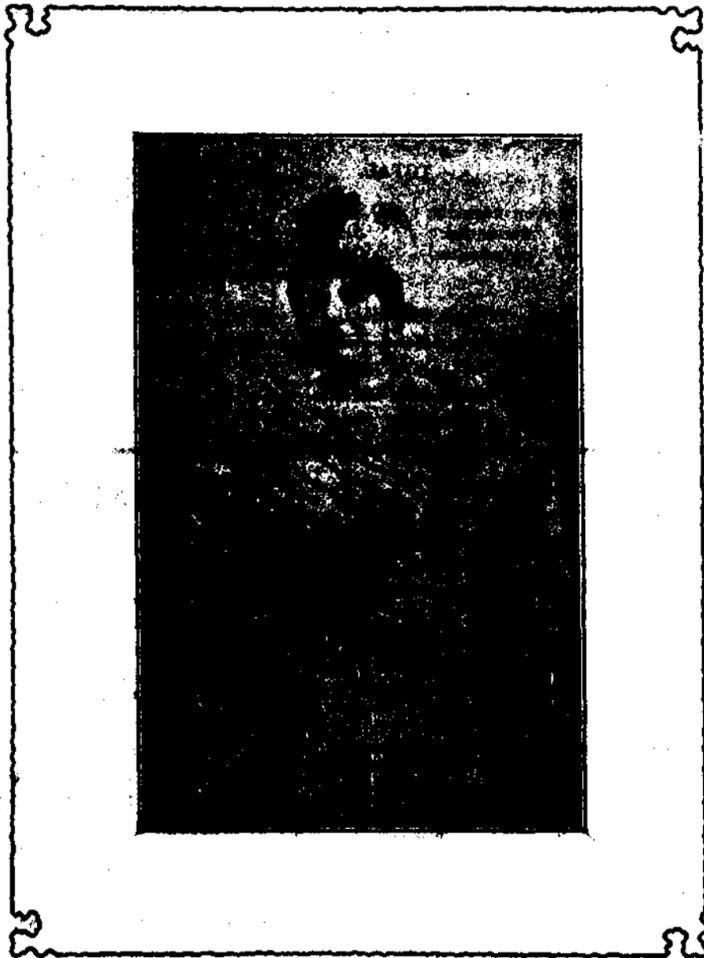
Lo cual no impedirá que llegada la ocasión se les exija á esos barcos, en lucha con otros enemigos, la victoria á todo trance, que es lo mismo que *pedir peras al olmo*.

Por fortuna desde que la feliz iniciativa del ilustre D. Adolfo Navarrete, sabio marino y patriota, creó en España la Liga Marítima á semejanza de lo hecho en otras naciones la «opinión pública», eso que llamamos «opinión pública» ha reaccionado bastante, y gracias á la actual y acertada propaganda de este hombre insigne, la Liga Marítima ha extendido sus conocimientos por todo nuestro litoral uniendo en Juntas y sociedades á cuantos desean el engrandecimiento marítimo de España y organizando Congresos é informaciones navales, que han prestado un gran servicio á la causa que defendemos.

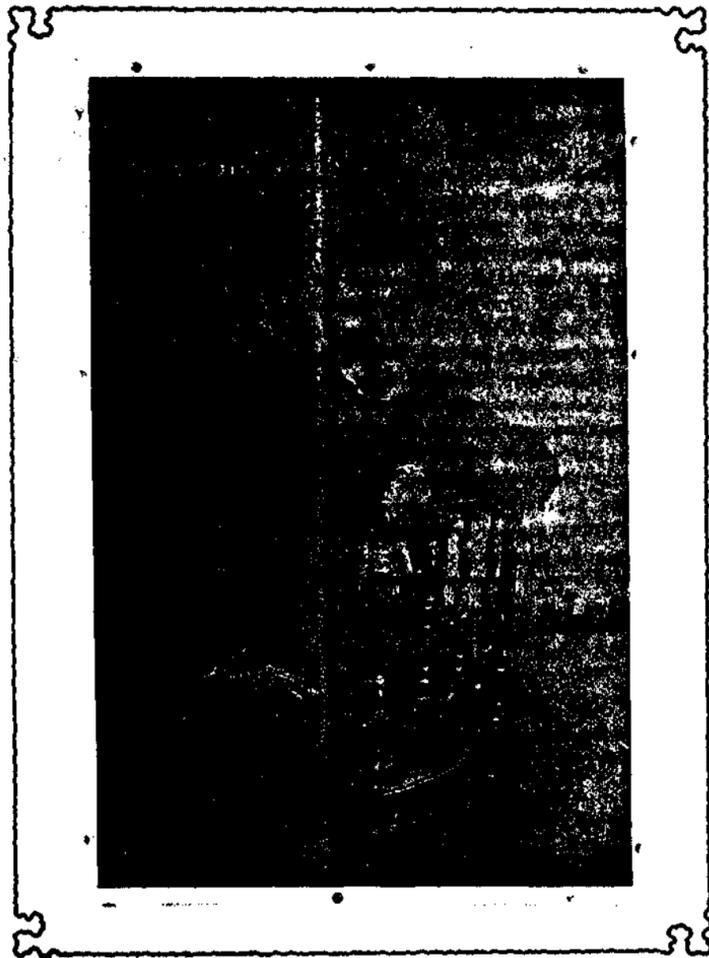
Pero no es esto solo. Nuestro joven Monarca D. Alfonso XIII, que siendo un niño ya mostraba predilección por las cosas de mar, se ha convertido al llegar á su mayoría de edad, en un inteligentísimo *yachtmán*, que no solo preside los Clubs náuticos de San Sebastián, Vigo, Santander, Bilbao, Barcelona, Alicante y Cartagena, concediendo á los mismos, magníficos regalos para los concursos, sino que patroneando sus lindos balanderos, *Giraldilla, María, Mouriscot, Quen X y Dios salve á la Reina*, toma parte en las Regatas que se celebran durante la estación veraniega en las tres primeras ciudades citadas, disputándose intrépidamente los premios.

El entusiasmo y la afición de don Alfonso, ha levantado en España el

SALON DE ACTUALIDADES



PEPITA SEVILLA



VENTRILUCUO SR. SANZ

Esta noche tendrá lugar la inauguración del nuevo y elegante Salón de Actualidades de los Hermanos García. Además de cinco preciosas películas harán su debut los notables artistas Pepita Sevilla y el Sr. Sanz, ambos precedidos de gran fama y renombre.

sport náutico, antes muy decaído y casi olvidado, y ahora en un estado de vigor y pujanza realmente extraordinarios.

Mas para que las cuestiones marítimas arraiguen en nuestra querida España precisa, ante todo, inculcar esas nociones en los cerebros infantiles, que han de ser nuestros sucesores en todos los órdenes de la vida. Para conseguir este triunfo, para alejar de la generación futura esas antipatrióticas ideas que todavía dominan á gran mayoría de la generación actual, tenemos la Enseñanza Naval Elemental, que extendiéndose desde las escuelas del litoral hasta las más olvidadas del interior, ha de hacer el milagro de que los niños de hoy, los hombres de mañana, miren al mar, á este mar azul que baña nuestra extensa costa con sin igual cariño y lo consideren como la más importante fuente de riqueza de la nación hispana.

Entonces habremos conseguido deterrar de nuestros labios esas antipatrióticas y repulsivas palabras, y *hablar de la mar* será una de las cosas más grandes y más santas.

JOSÉ MONCADA MORENO.

RAPIDA

TIEMPO DE PASCUA

La pascua se acerca; muy pronto entraremos en el tiempo de Navidad. El labrador rodeado de su familia,

permanecerá inactivo cerca de la lumbre; los ricos se reunirán en las Ciudades donde se multiplicarán los espectáculos y las fiestas; y mientras que el mundo empuja de placer en placer, la Iglesia guiará á los fieles tras el Dios de Belén.

Los tiernos misterios de su santa infancia, serán ofrecidos á sus adoraciones, y en ellos encontrará el rico una lección de Caridad y un modelo de resignación del pobre, el rico se dejará conmuever por que le pidan la limosna en nombre del niño Jesús, y abundantes socorros consolarán á la

obscura indigencia que tiritaba de frío ó que muere de hambre en una bohardilla, desnuda é ignorada.

¡Caridad! hermosa virtud creada por Dios, que inspira el amor, engendra el bien y alienta los corazones con la esperanza consoladora de otra vida mejor.

Practiquemos esta hermosa virtud en el tiempo de Navidad, llevando á los tristes pobres hogares la alegría de que carecen, dando á los infortunados algunos momentos de felicidad.

La Caridad ingénita en el corazón del hombre, ha sido y será durante

los siglos que el mundo llegue á contar, el verdadero secreto del equilibrio humano.

Practiquémosla, pues, como emanación directa del Creador, que la inspiró á nuestra alma.

Ninguna ocasión mejor para cumplir con esta hermosa virtud que en *tiempo de Navidad*.

LULI.

GLORIA Á LA CIENCIA MÉDICA

El día 2 del actual ha sido entregado en la solemne sesión celebrada por

HEVA

144

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 141

—No.
—¡Ah! Gabriel; tú sí que pones lujo en las exigencias.
—¡Dios mío! ¿Consiste en mí el sentir siempre hervir mi sangre al recuerdo de las miradas que te he lanzado, el recuerdo de su grito de alegría con que saludaba esta mañana la llegada tuya? Kierbba, dame la vida, concédeme un último favor rompe violentamente con esa mujer; quiero que tengas el valor de ser su enemigo.
—Dame un plan de ataque.
—Sabes cuánto quiere á Bliga, su linda coterria.
—Sí... No ama más que á ella.
—Voy á matarla.
—¡Pobre animal!
—Y cuando Heva desconsolada pregunte por el autor de ese crimen, dirás tú:—Yo soy.
—Gabriel, es tu última exigencia, ¿no es cierto?
—Sí, Kierbba.
—Diré:—¡Soy yo!—más para no mentir, yo mismo quiero matar al pájaro.
Y Kierbba anduvo con resolución algunos pasos dirigiéndose á la casa, Gabriel le dotaba con presteza.
—Estoy contento—dijo—tengo por realizado tu sacrificio; dejemos vivir á Bliga.

de inferno que condenaría á un ángel del paraíso... tú con ese rostro tranquilo que nada desea... Si volviese á veros esta tarde en la mesa, el codo tuyo tocando al suyo, el pie sobre el borde de su vestido; si vuelvo á ver, declinado el día, á ella y á ti mirando las mismas estrellas, pisando el mismo césped, cogiendo las mismas flores, respirando el mismo aroma, conozco que mi pobre razón no luchará contra mi desesperación; siento que mi frente se romperá, y que á pesar mío mis pies errarían mi cabeza hasta vosotros dos; mi cabeza con los ojos ensangrentados, los labios espumosos, sonrisas de loco; ¡Kierbba, sálvame de esta aflicción! ¡Parte, parte!
Kierbba asió las manos de Gabriel.
—Partiré—dijo con una voz cuya emoción garantizaba la sinceridad.—Partiré, Gabriel; pero antes desearía al menos saber para qué he venido. Has tenido sin duda un motivo para llamarme. ¿algún gran peligro?
Gabriel llevó sus manos á la frente como para recoger sus recuerdos...
—¿Quieres que te muestre tu carta, Gabriel?
—¡Ah, ya me acuerdo!... ¡Sí!... había un peligro... Lo creía al menos...
—Yo lo he creído también. He llegado con mi caja de pistolas, y en traje de combate, en traje de baile, para no ser enterrado como un paria en caso

La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
42 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal

